



Guayaquil, Noviembre 18 de 1873.

ESTERIOR.

INGLATERRA.

En Inglaterra se está operando en el terreno de las ideas, una reacción pacífica, lenta, pero conservadora. Desde 1868, época de las últimas elecciones generales, ha habido 219 veintenas en el parlamento...

En Francia la reacción no es menos enérgica, pero tiene mayor importancia por el religioso carácter de que se reviste. Los eucósmicos del orden dicen que es el triunfo de la teocracia...

En primer lugar, el catolicismo no es enemigo de la libertad, sino que la protege, la ampara y la fomenta. Prueba: en el orden social, la Iglesia destruyó la esclavitud y dio al hombre la igualdad...

En el terreno material, hablarse debe de asuntos navegables, de sus sistemas de riesgo, de sus ferrocarriles, puentes, caminos, bahías, etc., etc. ¿Cómo puede el pobre ir a triunfar? Coal gobierno es el más amado y más justo! Esto, esto es lo que interesa conocer a la esultante población que crece de París...

NEGOCIOS AMERICANOS.

En Europa interesa mucho, muchísimo, la política de las repúblicas del Nuevo Mundo, para saber si tiene paz; la paz se desea porque aquí no podemos vivir, dadas las exigencias de las modernas necesidades...

(De la Gaceta Internacional.)

ITALIA.

PARTE LITERARIA Y CIENTÍFICA.

Los lectores de estas revistas conocen por fama al astrónomo Secchi y saben con autorización es su palabra en la difícil ciencia, que cultiva y lo mucho que ha contribuido a los progresos de la misma. Este célebre sabio ha dedicado una gran parte de sus observaciones a las manchas del sol...

Las manchas solares son el resultado de las erupciones del sol y son formadas por las acumulaciones de vapores metálicos absorbentes de distinta calidad y densidad, que arrojados del interior del astro se reconcentran en sus regiones oscuras.

Esta teoría resulta de los hechos fundamentales que son evidencia por las observaciones de nuestro astrónomo confirmada por las de distinguidos observadores europeos. Estos hechos son: 1º que el interior de las manchas sobre el disco está lleno de vapores metálicos absorbentes, y especialmente de hierro, sodio, calcio, magnesio, cromo, etc., etc.; 2º que es, cuando se ve en el borde solar una erupción violenta, en la que se encuentran mezclados con abundancia estos mismos metales, allí aparece constantemente una mancha. El primer hecho es constante; el segundo no es menos seguro, pero había algunas dificultades que acababan de ser removidas. Hasta ahora no se había prestado suficiente atención a la naturaleza de los materiales arrojados; y de ahí nace la dificultad de explicar ese fenómeno, puesto que no siempre se veía aparecer la mancha cada vez que había erupción. Pero Secchi analizó atentamente un gran número de esos fenómenos y consiguió descubrir la causa de esas erupciones.

Esto consisten en que las erupciones de puro hidrógeno nunca producen manchas, antes bien disminuyen la oscuridad de las manchas, y cuando son muy vivas producen efectos luminosos sobre las mismas. Es menester, pues, distinguir la composición química que predomina en las manchas.

La otra dificultad nace de que no todas las manchas eran precedidas de erupciones. Después de un largo estudio, Secchi se apercebó de que en la mancha deben distinguirse dos períodos: el de formación mientras sucede la erupción, y el de visibilidad si semejante se verifica en el borde, y muchas veces se distingue también en el centro. El otro período es el de disolución, al que sucede la calma y la absorción e invasión de la masa arrojada de la fotosfera circunvecina. En esta segunda fase las formas son regulares y las llamas escasas, mientras que en la primera son irregulares las figuras y tumultuosas los claros.

Estos resultados tienen en su apoyo una serie no interrumpida de observaciones, de cinco protuberancias hechas en el espacio de cinco años, y ciertas conexiones tan significativas, y celebradas por la erupción observada en el día del 7 de febrero. En este día, escribe Secchi, en el borde oriental del sol y precisamente entre 80 y 90 grados de distancia del vértice hubo una de las más bellas erupciones que he visto y que de las horas 1 h. 27 m. hasta 1 h. 45 m. presentó todas rayas principales del hierro, sodio, del calcio y del magnesio con el hidrógeno de costumbre perfectamente colocado al revés. Fuentes e hilos colosales de estos vapores levantabanse sobre la altura de 10 diámetros terrestres. He allí anunciado de antemano una mancha. Efectivamente, en un instante de claridad entre las nubes se vio aparecer en la mañana siguiente un bello grupo con tres núcleos en el borde del sol. La profecía no era la primera ni la decima vez que se hacía en semejantes circunstancias, sino que ya era habitual entre nosotros.

Pero esta observación es todavía más importante que está enlazada con otra serie de coincidencias que desde algún tiempo atrajo la atención de los astrónomos, es decir, las coincidencias de las erupciones solares con las perturbaciones magnéticas. Pues bien, en esa misma día, 7 de febrero, Secchi encontró durante la erupción los instrumentos magnéticos perturbados; y en la tarde del día siguiente le anunciaron desde Perugia (Perusia) una bella aurora boreal. El mal tiempo no permitió un estudio más prolongado de las erupciones del sol, pero las manchas aumentadas demuestran que en aquellos días se verificaron nuevas erupciones.

Hace ahora 17 años que nuestro célebre astrónomo publicó un escrito sobre el magnetismo terrestre y sus relaciones con los fenómenos solares, llamando la atención sobre las manchas en coincidencia con las perturbaciones magnéticas, y antes de 1859 había observado ya muchos casos de esa coincidencia entre la aparición de las manchas y las auroras muy luminosas. Y también había señalado como un mismo hecho los velos rosados dentro de las manchas y las protuberancias que se ven en los eclipses. Ahora sabemos que estos últimos fenómenos son realmente una misma cosa, y conocemos que la formación de las manchas depende de las erupciones y las numerosas coincidencias estudiadas anteriormente por Tacchini de Palermo, parecen demostrar que esa coincidencia no es accidental. Sin embargo, entre esos fenómenos merece ser estudiada algo más; pero oróntalo a la primera, parece llegada a ese grado de simultaneidad suficiente para establecer su relación de origen, teniendo especialmente en vista todas las particularidades de cada uno de los hechos que aquí no pueden ser desarrollados.

Este problema de las manchas solares que desde dos siglos y medio (1610) atormenta a los astrónomos, parece haber recibido una solución mediante las modernas indagaciones espectroscópicas. Secchi está ahora estudiando el problema relativo a la aparición de las manchas y las auroras boreales. Las observaciones magnéticas y solares que él anduvo reuniendo por el espacio de quince años con ese intento, le ofrecieron, suponimos, los datos suficientes para resolver de un modo definitivo también esta cuestión.

El astrónomo Serpieri, fundándose en las observaciones de Secchi y de Tacchini, cree poder establecer que las auroras boreales, cuando sufren la luz zodiacal, dependen de las erupciones del sol, y que no están vinculadas a los períodos decenales de las manchas solares. A propósito de la luz zodiacal, Serpieri profesa la teoría de que las emanaciones del sol en forma de penachos plateados, mantienen esa luz, y que una vez llegadas a los planetas producen las auroras boreales. La hipótesis acerca del origen y de la naturaleza de la luz zodiacal se aproxima a las ideas de Domenico Cassini y de Euler, para quienes esa luz era una emanación del sol. Cassini atribuyó esta emanación a la fuerza centrífuga, que nace de la rotación solar; mientras Euler supuso que las mismas olas luminosas que salen del sol empujaban para adelante las masas leves moléculas de su atmósfera primitiva, de manera que disminuyese su peso natural. Serpieri se funda en un hecho visible y admitido por todos, es decir, que en el contorno del sol hay continuos movimientos del interior al exterior. "Las protuberancias, dice, que se levantan a alturas tan extraordinarias con una velocidad de indole eléctrica, los penachos plateados de los eclipses, que con los converjentes se extienden a una inmensa distancia del sol, son pruebas evidentes de continua emanación, de erupciones perpetuas que se verifican en el seno del grande astro." Y para él el sol está rodeado, pues, de sus mismas continuas emanaciones. El argumento de la luz m. seduce, y no sé abstenerme de continuar sobre el mismo tema, con la diferencia, que ahora de los espacios celestes pasaremos al vasto reino de la tierra, como dice Hildebrandt, donde el célebre profesor de anatomía, como ya he mencionado en Nápóles, realizó importantes estudios sobre algunos animales fosforescentes. Allí, ya nos había hecho conocer que en las berbechos la luz empieza a manifestarse desde el embrión, que se halla todavía en el huevo; más ahora el docto célebre citado nos arriba nos ofrece muchos y numerosos pormenores sobre los órganos luminosos y la luz emanada berbechos. Las berbechos por sí mismas no resplandecen; estimuladas mecánicamente despiden de las costillas virisimos relampagos, que se repiten a cada nueva irritación. Si una berbecho estraída del agua y colocada sobre una superficie llana es tocada con un palito en las costillas, esta se ilumina, y la luz se manifiesta por medio de corrientes, que empiezan en el punto irritado. Si en lugar de excitarla blandamente se chocha con alguna fuerza contra una de sus costillas se trasmite a la masa gelatinosa del animal, el empuje que lo hace temblar, y entonces todas las costillas se iluminarán al mismo tiempo. Por ejemplo, si se hace saltar rápidamente una berbecho de una a la otra mano, se consigue una completa y simultánea iluminación de las ocho costillas, y la luz es tanta que permite reconocer a persona en medio de la oscuridad. Después de 40 o 50 de estos pasajes de una u otra mano, toda luz cesa, y después de un número de horas de reposo la berbecho resplandece de nuevo. No pudiendo seguir en todas sus interesantes observaciones al docto zólogo, nos limitamos a decir que la parte más importante de su trabajo es aquella que se refiere a las acciones de la luz sobre la luz de los berbechos. La luz del sol directa, la de las lámparas al aceite o al petróleo, la del gas de que se sujetan las berbechos, las priva del poder luminoso, y lo mismo sucede con la luz de la luna. Mas en estos últimos casos las berbechos colocadas en la oscuridad, no tardan en recobrar su esplendor. En vista de este singular fenómeno, Pancez quiso cerciorarse si esa luz que había sido apagada por la luz, no volvería a resplandecer por medio del calor o de la influencia de la electricidad; y los experimentos dieron siempre un resultado negativo. Este echo de la influencia que la luz manifiesta de un modo tan evidente sobre las materias luminosas de la tierra, modificándola al punto de no volver a iluminarse sino colocándola en la oscuridad, es digno de consideración también, porque son pocos los casos bien demostrados de una influencia gran directa ejercida por los rayos luminosos sobre las funciones de los animales.

La otra dificultad nace de que no todas las manchas eran precedidas de erupciones. Después de un largo estudio, Secchi se apercebó de que en la mancha deben distinguirse dos períodos: el de formación mientras sucede la erupción, y el de visibilidad si semejante se verifica en el borde, y muchas veces se distingue también en el centro. El otro período es el de disolución, al que sucede la calma y la absorción e invasión de la masa arrojada de la fotosfera circunvecina. En esta segunda fase las formas son regulares y las llamas escasas, mientras que en la primera son irregulares las figuras y tumultuosas los claros.

Estos resultados tienen en su apoyo una serie no interrumpida de observaciones, de cinco protuberancias hechas en el espacio de cinco años, y ciertas conexiones tan significativas, y celebradas por la erupción observada en el día del 7 de febrero. En este día, escribe Secchi, en el borde oriental del sol y precisamente entre 80 y 90 grados de distancia del vértice hubo una de las más bellas erupciones que he visto y que de las horas 1 h. 27 m. hasta 1 h. 45 m. presentó todas rayas principales del hierro, sodio, del calcio y del magnesio con el hidrógeno de costumbre perfectamente colocado al revés. Fuentes e hilos colosales de estos vapores levantabanse sobre la altura de 10 diámetros terrestres. He allí anunciado de antemano una mancha. Efectivamente, en un instante de claridad entre las nubes se vio aparecer en la mañana siguiente un bello grupo con tres núcleos en el borde del sol. La profecía no era la primera ni la decima vez que se hacía en semejantes circunstancias, sino que ya era habitual entre nosotros.

Pero esta observación es todavía más importante que está enlazada con otra serie de coincidencias que desde algún tiempo atrajo la atención de los astrónomos, es decir, las coincidencias de las erupciones solares con las perturbaciones magnéticas. Pues bien, en esa misma día, 7 de febrero, Secchi encontró durante la erupción los instrumentos magnéticos perturbados; y en la tarde del día siguiente le anunciaron desde Perugia (Perusia) una bella aurora boreal. El mal tiempo no permitió un estudio más prolongado de las erupciones del sol, pero las manchas aumentadas demuestran que en aquellos días se verificaron nuevas erupciones.

Hace ahora 17 años que nuestro célebre astrónomo publicó un escrito sobre el magnetismo terrestre y sus relaciones con los fenómenos solares, llamando la atención sobre las manchas en coincidencia con las perturbaciones magnéticas, y antes de 1859 había observado ya muchos casos de esa coincidencia entre la aparición de las manchas y las auroras muy luminosas. Y también había señalado como un mismo hecho los velos rosados dentro de las manchas y las protuberancias que se ven en los eclipses. Ahora sabemos que estos últimos fenómenos son realmente una misma cosa, y conocemos que la formación de las manchas depende de las erupciones y las numerosas coincidencias estudiadas anteriormente por Tacchini de Palermo, parecen demostrar que esa coincidencia no es accidental. Sin embargo, entre esos fenómenos merece ser estudiada algo más; pero oróntalo a la primera, parece llegada a ese grado de simultaneidad suficiente para establecer su relación de origen, teniendo especialmente en vista todas las particularidades de cada uno de los hechos que aquí no pueden ser desarrollados.

Este problema de las manchas solares que desde dos siglos y medio (1610) atormenta a los astrónomos, parece haber recibido una solución mediante las modernas indagaciones espectroscópicas. Secchi está ahora estudiando el problema relativo a la aparición de las manchas y las auroras boreales. Las observaciones magnéticas y solares que él anduvo reuniendo por el espacio de quince años con ese intento, le ofrecieron, suponimos, los datos suficientes para resolver de un modo definitivo también esta cuestión.

El astrónomo Serpieri, fundándose en las observaciones de Secchi y de Tacchini, cree poder establecer que las auroras boreales, cuando sufren la luz zodiacal, dependen de las erupciones del sol, y que no están vinculadas a los períodos decenales de las manchas solares. A propósito de la luz zodiacal, Serpieri profesa la teoría de que las emanaciones del sol en forma de penachos plateados, mantienen esa luz, y que una vez llegadas a los planetas producen las auroras boreales. La hipótesis acerca del origen y de la naturaleza de la luz zodiacal se aproxima a las ideas de Domenico Cassini y de Euler, para quienes esa luz era una emanación del sol. Cassini atribuyó esta emanación a la fuerza centrífuga, que nace de la rotación solar; mientras Euler supuso que las mismas olas luminosas que salen del sol empujaban para adelante las masas leves moléculas de su atmósfera primitiva, de manera que disminuyese su peso natural. Serpieri se funda en un hecho visible y admitido por todos, es decir, que en el contorno del sol hay continuos movimientos del interior al exterior. "Las protuberancias, dice, que se levantan a alturas tan extraordinarias con una velocidad de indole eléctrica, los penachos plateados de los eclipses, que con los converjentes se extienden a una inmensa distancia del sol, son pruebas evidentes de continua emanación, de erupciones perpetuas que se verifican en el seno del grande astro." Y para él el sol está rodeado, pues, de sus mismas continuas emanaciones. El argumento de la luz m. seduce, y no sé abstenerme de continuar sobre el mismo tema, con la diferencia, que ahora de los espacios celestes pasaremos al vasto reino de la tierra, como dice Hildebrandt, donde el célebre profesor de anatomía, como ya he mencionado en Nápóles, realizó importantes estudios sobre algunos animales fosforescentes. Allí, ya nos había hecho conocer que en las berbechos la luz empieza a manifestarse desde el embrión, que se halla todavía en el huevo; más ahora el docto célebre citado nos arriba nos ofrece muchos y numerosos pormenores sobre los órganos luminosos y la luz emanada berbechos. Las berbechos por sí mismas no resplandecen; estimuladas mecánicamente despiden de las costillas virisimos relampagos, que se repiten a cada nueva irritación. Si una berbecho estraída del agua y colocada sobre una superficie llana es tocada con un palito en las costillas, esta se ilumina, y la luz se manifiesta por medio de corrientes, que empiezan en el punto irritado. Si en lugar de excitarla blandamente se chocha con alguna fuerza contra una de sus costillas se trasmite a la masa gelatinosa del animal, el empuje que lo hace temblar, y entonces todas las costillas se iluminarán al mismo tiempo. Por ejemplo, si se hace saltar rápidamente una berbecho de una a la otra mano, se consigue una completa y simultánea iluminación de las ocho costillas, y la luz es tanta que permite reconocer a persona en medio de la oscuridad. Después de 40 o 50 de estos pasajes de una u otra mano, toda luz cesa, y después de un número de horas de reposo la berbecho resplandece de nuevo. No pudiendo seguir en todas sus interesantes observaciones al docto zólogo, nos limitamos a decir que la parte más importante de su trabajo es aquella que se refiere a las acciones de la luz sobre la luz de los berbechos. La luz del sol directa, la de las lámparas al aceite o al petróleo, la del gas de que se sujetan las berbechos, las priva del poder luminoso, y lo mismo sucede con la luz de la luna. Mas en estos últimos casos las berbechos colocadas en la oscuridad, no tardan en recobrar su esplendor. En vista de este singular fenómeno, Pancez quisó cerciorarse si esa luz que había sido apagada por la luz, no volvería a resplandecer por medio del calor o de la influencia de la electricidad; y los experimentos dieron siempre un resultado negativo. Este echo de la influencia que la luz manifiesta de un modo tan evidente sobre las materias luminosas de la tierra, modificándola al punto de no volver a iluminarse sino colocándola en la oscuridad, es digno de consideración también, porque son pocos los casos bien demostrados de una influencia gran directa ejercida por los rayos luminosos sobre las funciones de los animales.

FOLLETTIN.

EL CAPITAN NAVARRO.

POR MANUEL BRUNETTO.

(Continuación.)

—Yo hermano Aquiles había sido juez de otro duelo en el Patio de los Sepulchros, había visto caer a otro infeliz en aquel pozo y sabía que el deber del hermano asistente (Hércules) era cubrir el pozo en seguida. Figúrate mi ansiedad: quise incorporar y al ir a agarrarme a las paredes tropecé con que diréis? con una calavera: esto aumentó mi angustia, comprendía que no podía salir de allí y por colmo de desesperación advertí una ligera claridad que desde luego supuse era despedida por la luz que llevaba el hermano asistente que esto iba a enterarme en vida; entonces reí todas mis fuerzas y grité y lo llané y el aplique con tanto empuje que el pobre hombre se compadeció de mí y a poco me oí una cuerda por la que trepé ligero como una araña; al hallarme fuera son y salvo respire. —I ahora—dijo el hermano Aquiles interrumpiendo al herido—un agradecimiento de lo que por vos hizo aquel pobre hombre se lo refería a un hermano de la Joven España pa-

ra que el hermano asistente pague con la vida su traición. —No, no puede ser—dijo incorporándose el herido y mirando fijamente a Aquiles—no puede ser que vos tengáis tan mal corazón ni seas tan mal caballero que vayais a abusar de la confianza que os acabo de hacer en perjuicio de ese infeliz. —Desdichado, por mi parte nada se sabra pero ¿quién va a decir cuando el presidente os pregunta...? —Nada tendré que decir, porque el hermano Rómulo ha muerto y los muertos no hablan. —¿Desgraciado! ¿y creéis evadir la pena rompiendo vuestros juramentos? ¿no sabéis que la Joven España ve todo lo que pasa por aquí en todas partes? ¿no sabéis que al dar cuenta en mi comisión yo mismo tendré que delatarlos? —Sí, todo eso lo sé—contestó Rómulo con profundo desaliento—sé que he de morir, pero procuraré que antes que la Sociedad, vea maten las balas enemigas en el campo de batalla. Aquiles no pudo menos de mirar compasivamente a aquel hombre a quien tantas veces había llamado hermano, siquiera la fraternidad hubiese nunca producido manchas, antes bien disminuyeran la oscuridad de las manchas, y cuando son muy vivas producen efectos luminosos sobre las mismas. Es menester, pues, distinguir la composición química que predomina en las manchas.

—Sin duda el piqueto que debe fusilar al capitán Navarro. —Sí, se lo he cogido a Navarro? —Sí, esta mañana. —¿A...? —A la muchacha que le acompañaba? también. —Pero que va a ser de Ines?—preguntó ansiosamente el herido. —Nada—contestó Aquiles—la mandamos a Valencia a disposición del general. —Cinco tiros a tiempo. —Perdonemos nuestros lectores si les bosquejamos cuadros harlo aterradores y sombríos; pero la guerra no es cosa de bromas y estamos refrendando un episodio de la guerra terrible en la que no hubo hermanos para hermanos, ni padres para hijos, de aquella guerra fratricida y cruel en la que se consumaban como cosa corriente sangrientas resacas; en la que el hierro y el fuego lo habían todo; en la que las lágrimas y los clamores solo servían para aumentar el furor de los combatientes. Ines, Navarro y el Padre Vicente llegaron al pueblo B., asediando la curiosidad general y como malhechores fueron cerrados en oscuros calabozos. Ines; la bella y delicada Ines, aquella niña desgraciada que en pocos días había sufrido las más terribles embelones, no fue mejor tratada que sus compañeros y solo Dios sabe

cuánto sufría al verse separada de ellos, abandonada de todos, sin consuelos, sin esperanzas, y tras los espesos hierros de una cárcel lóbrega, sombría como sus pensamientos, triste como su porvenir. —I el padre Vicente! el candoroso hijo de las montañas, el humilde sacerdote de todo querido y respetado cuyo crimen solo consistía en haber tendido una mano compasiva a los que de ella necesitaban para salvar la vida. Navarro al menos, avezado a los peligros de la guerra, fortalecido en los combates siempre dispuesto a morir, miraba la muerte frente a frente sin temblar, sin lamentarse; quería; pero si su suerte no le preocupaba los sufrimientos de su Ines, el desamparo en que aquella infeliz quedaba, las persecuciones que por su causa tenía que sufrir, le desgarraban el corazón, y le hacían perder su habitual serenidad. Apenas habían pasado dos horas que Navarro estaba en su prisión, encadenado como una flota, vigilado como un gran criminal, el alcalde del pueblo B.,... se presentó con ella acompañada de su secretario y una numerosa guardia de paisanos armados que miraban al capitán con estúpida curiosidad. —Vengo—dijo a Navarro—a traer a U, una mala noticia; pero puesto que segun dicen es U tan valiente, creo que ha de oírta sin que sean necesarios cordeles de la botica. —Puede U, buen hombre decir lo que guste—contestó Navarro mirando con indiferencia



van mejorando el tipo de Rosas, y de Ceñiño, estos eran franceses, siamabargo, como el león, el tigre. Nosotros vamos volviéndonos zorras y vivoras. Qué lastima!

D. F. S.

VARIEDADES.

EL CAFÉ CON LECHE.—A consecuencia de un párrafo de crónica que publicamos en días pasados, los partidarios de esta aromática bebida han tenido que pasar por malos ratos.

En ese artículo, escrito por M. Marchand de Jecamp, se sostenía que el café con leche era una compuesto absolutamente indigerible que el café transformaba la albúmina de la leche en una especie de cuero; en fin, que el café con leche mejor preparado no es en realidad sino sopa de cuero.

Después de esto, muchos de nuestros lectores, y sobre todo, de nuestras lectoras, dejaron de tomar café con leche y se despidieron de él con el apesadado suspiro del rey mero.

La cosa no es para bromas y como quiera que M. Marchand ha calumniado al café, bueno es que volvamos por esa reputación injustamente herida.

Un miembro de la academia francesa de Francia desmiente los asertos de M. Marchand.

Hé aquí la carta que publica L'Univers y que traducimos en desagravio del café con leche y sus admiradores:

Señor redactor: Acaba de caer en mis manos un artículo que encierra contra el café con leche acusaciones que encierran contra el café con leche acusaciones que encierran contra el café con leche...

Señor redactor: Acaba de caer en mis manos un artículo que encierra contra el café con leche acusaciones que encierran contra el café con leche...

Señor redactor: Acaba de caer en mis manos un artículo que encierra contra el café con leche acusaciones que encierran contra el café con leche...

Señor redactor: Acaba de caer en mis manos un artículo que encierra contra el café con leche acusaciones que encierran contra el café con leche...

Señor redactor: Acaba de caer en mis manos un artículo que encierra contra el café con leche acusaciones que encierran contra el café con leche...

Señor redactor: Acaba de caer en mis manos un artículo que encierra contra el café con leche acusaciones que encierran contra el café con leche...

Señor redactor: Acaba de caer en mis manos un artículo que encierra contra el café con leche acusaciones que encierran contra el café con leche...

Señor redactor: Acaba de caer en mis manos un artículo que encierra contra el café con leche acusaciones que encierran contra el café con leche...

Señor redactor: Acaba de caer en mis manos un artículo que encierra contra el café con leche acusaciones que encierran contra el café con leche...

Señor redactor: Acaba de caer en mis manos un artículo que encierra contra el café con leche acusaciones que encierran contra el café con leche...

Señor redactor: Acaba de caer en mis manos un artículo que encierra contra el café con leche acusaciones que encierran contra el café con leche...

Señor redactor: Acaba de caer en mis manos un artículo que encierra contra el café con leche acusaciones que encierran contra el café con leche...

Señor redactor: Acaba de caer en mis manos un artículo que encierra contra el café con leche acusaciones que encierran contra el café con leche...

Señor redactor: Acaba de caer en mis manos un artículo que encierra contra el café con leche acusaciones que encierran contra el café con leche...

Señor redactor: Acaba de caer en mis manos un artículo que encierra contra el café con leche acusaciones que encierran contra el café con leche...

Señor redactor: Acaba de caer en mis manos un artículo que encierra contra el café con leche acusaciones que encierran contra el café con leche...

Señor redactor: Acaba de caer en mis manos un artículo que encierra contra el café con leche acusaciones que encierran contra el café con leche...

Señor redactor: Acaba de caer en mis manos un artículo que encierra contra el café con leche acusaciones que encierran contra el café con leche...

Señor redactor: Acaba de caer en mis manos un artículo que encierra contra el café con leche acusaciones que encierran contra el café con leche...

sarjento femenino, cuyo seso lo hacía sospechar solamente el traje, montado en un troton, medio agobiado con su formidable peso y dirijido por un par de brazos capaces de competir con los de Enceladus.

Al día siguiente, un jefe de la comitiva visitó a la amazona en su alojamiento, y a no dudado quiso traspasar los límites de la ordenanza de sus fallas, le daba el derecho que había puesto en práctica usando de sus puños contra el detentador de su virtud.

¡Qué se iba a hacer, pues, para satisfacer a la Justicia, a la galantería y sobre todo a la ordenanza?

Salomon habría quedado perplejo. I así quedaron los que actuaban como jueces ante caso tan singular, hasta que la libertad a la sindicada, manifestó a los curiosos que si bien la Claros había cometido un delito en cuanto hombre, para con el jefe, había cumplido como mujer los deberes de propia defensa que le imponía el honor.

Después de esto, dignos todavía que el sarjento ese pertenezca al sexo débil.

(De El Independiente.)

REMITIDOS.

182. M. A.

N. I.

ROSA:

Hai horas tremebundas en la vida que todo al peso del destino cede. En que el martirio del dolor escude. Al tormento de Tántalo fatal. Horas de lucha, de pavor, terribles, que crueles emponzoñan mi existencia, Al contar los instantes de tu ausencia. Por los latidos que mi pecho da.

Cuando me abismo en el pesar sombrío Y lagrima de amor mi rostro quema, Y mi vida le encuentro triste y yerna, Ya el corazón causado de sufrir; Languido vuelvo mis marchitos ojos Al suelo en que me tó lleña de encanto, Y al través de mi tétrico quebranto Eleva al cielo una oración por ti.

Mas tu, tal vez ingrata, has olvidado Esos instantes de deliquio eterno, Cuando yo devorando un fuego interno Para siempre mi amor te consagrae: Amor puro, sublime como tu alma, Cual virginal esencia de una rosa, Cual frénica pasión en que rehusa Estremecido y temblor mi ser...

¡Sabes lo que es llorar en desconcielo, Cuando del corazón las fibras rotas, No resuenan melodías las notas Del harpa coque al placer nos dió? ¡Sabes lo que es mirar empozoñada La fuente del amor que nos fascina, Y en lugar de luz hallar su espina, Y en vez de luz las sombras con su horror?...

Si me falta tu cédica mirada, De tu voz el acento que electriza; Si me falta tu añeja sonrisa, Qué mucho que agonice el corazón? Porque eres tú la sabia de mi vida, Del porvenir la espléndida esperanza; Sin ti mi mente a comprender no alcanza Las emociones íntimas de amor...

GACETILLA.

BUENA PRESA.—Puede hacer el señor comisario Tola, si se dirige a esta imprenta, donde se le dará razón de la reunion de..... Y va por dos.

POLICIA.—El supremo gobierno ha juzgado conveniente, para evitar contradicciones, que haya solamente un comisario jeneral. Por tanto, ha mandado que el señor Anjel Tola quede como tal, sin perjuicio de seguir como secretario de la gubernacion. Ayer el señor Esteban Lique entregó el despacho que, estaba a su cargo.

LA VERDAD POR DELANTE.—El dueño del Hotel Nacional, ha tenido la bondad de acercarse a esta redaccion, suplicándonos que manifestemos no ser suya la causa del poco aseo del patio de la casa que ocupa; los vecinos, y mas que estos, el dueño de la casa es el culpable de la poca limpieza, pues carece el patio de anecdotos que faciliten la coirritude de las aguas.

Corremos traslado al dueño de la referida casa, para que ponga eficaz remedio y desaparezcan las basuras y aguas corrompidas que se acumulan en el patio con perjuicio de la higiene pública.

CRIMEN HORROROSO.—El jueves 13 del presente se encontró en la Tabona, un cajoncito de esos de velas de cera, muy bien clavado. La curiosidad llama la atencion de los cacaboteros, por su mucho peso, procedie-

ron a abrirlo, y encontraron el cadáver de un niño sin cabeza, envuelto en unos trapos, hallados ademas algunas piedras, algunos pedruzcos de tela y cáscaras de plátano; se supo que todo esto se hizo con el fin de arrojarse el cajón al agua para que se fuera a pique; pero el encargado de practicar tan horrible, como criminal comision, con lo tanto valor para cumplir exactamente con lo mandado. Esta accion es solo digna de almas negras y corrompidas, de padres desnaturalizados que olvidando los deberes santificados que les impone la religion y la sociedad; pretenden llevar la frente erguida cuando su corazón destila hiel y veneno.

INCENDIOS.—El sábado se quemó en un cuarto de la casa del señor B. Bonin, un colchon, las bombas estuvieron como siempre, prontas a combatir al enemigo.

El domingo iba teniendo lugar otro en la panadería francesa, a causa de una lámpara de querosina que se incendió, según estamos informados.

TEATRO.—El jueves 20 del presente, se da en beneficio de los señores Pérez y Penton, un bonito drama en un acto, escrito por uno de los beneficiados, que lleva por título: El Huérfano.

La señora Duclos, Matilde, cantará en obsequio de los beneficiados, la graciosa cancion española titulada: Antiquillito.

Dará fin la funcion con la comedia de costumbres en un acto de Enrique Zúnel: Otro gallo le cantara.

Nosotros esperamos que esta noche haya casa llena, pues la funcion que ofrecen los señores Pérez y Penton al público, nos parece ser digna de él.

BENEFICIO.—Con suma complacencia hemos sabido que la actual compañía dramática, que tan hábilmente dirige el señor Duclos, dará una funcion de gracia, para la reconstrucción de la capilla de nuestro Cementerio Católico. De la filantropía de la actual compañía, no podía sino esperarse un acto de tal naturaleza, digno de la estimacion general y que honrará eternamente a los que con tanto desinterés cumplen con uno de los preceptos que tanto recomienda nuestra santa religion, la caridad,—sí, la caridad; una de las primeras virtudes predicadas por el Divino Salvador.

Repetimos, que confiábamos en este acto de filantropía, porque hemos sabido que uno de los miembros que componen la citada compañía ha tomado interes en ello, pues en el espresado Cementerio reposan los restos de seres que siempre son queridos y cuyos recuerdos no pueden olvidarse.

AVISOS.

EL VERDADERO CIRUJANO DENTISTA



DR. RAMON ESPINOSA.

Practico toda operacion y toda clase de trabajo concerniente a mi profesion; ya como cirujano ya como dentista, segun los últimos métodos inventados: garantizo la perfeccion y solidez de todo trabajo que sale de mi casa.

Utiles para conservar la dentadura, polvos para limpiar los dientes que los pone como perlas, cogitos finos, elixeres para quitar el mal aliento de la boca y fortificar las encías de los dientes que se hallen flojos y calmar los dolores neuralgicos.

Vivo junto a la carcel, calle de la Municipalidad, casa N.º 9. m. 4. d.

BISMUTO COMPUUESTO.

El gran remedio contra las malas digestiones y contra las diarreas.—Se vende en la Botica del Pueblo, Malecon, número 35 y en la "Cantina," Astillero.—Esquina de la "Industria 25 y Huancavilca 1. md.4."

AGENCIA ULTRAMARINA DE LAMOTA.

Se reciben suscripciones a los periódicos siguientes:

- Moda elegante, ilustrada, Instruccion española y americana, Periódico para todos, Historia de los papas, por entregas, Familia cristiana, novellas morales, Los niños, Educacion y Recreo, Cuentos de Salon, El casacañal, La América, politica y literaria, La Cruz, Religioso mensual, La primera Edad, para niñas y Sritas, El Consolador de Parrocos, Nueva York, El Mundo Nuevo Ilustrado, De Chile, La Estrella Literaria, De Guayana, La Aurora Literaria, De Quito, La Verdad Literaria, religiosa, La Patria, De Guayquil, La Nueva Era.

Gran realizacion.

En la tienda de la esquina, bajo la casa del señor José G. Peña, se realizaron AL CONTADO, artículos de abarrotos, al precio mas barato que se puede.

LA ECONOMICA.

COMPANIA NACIONAL DE SEGUROS MARITIMOS Y CONTRA INCENDIOS.—CAPITAL \$ 100.000.

Los seguros en esta sociedad se efectúan a tipos moderados. Se recibe depósitos de dinero, pagándose el interés. 4% por depósito a la vista 6% " " " " 3 meses 9% " " " " 6 meses Guayaquil, Abril 16 de 1873. J. P. Intiango—Gerente.

PANQUIMAGOGO UNIVERSAL.

Pocas gotas entonan el estómago y ayudan poderosamente a la digestion

SE VENDE

Un solar situado en la plaza de la Concepcion, de 17 varas de frente y 21 de fondo.

El que quiera comprarlo, puede verse con la dueña, que es la Señora Baltasara Angulo. Guayaquil, 16 de Junio de 1873.

A LAS MADRES DE NIÑOS TIERNOS.

Muchas lágrimas cuestan los hijos pequeños cada vez que aparecen en ellos síntomas de enfermedades que la ciencia del médico no puede curar: Las convulsiones, los ríspas, las afeciones hacen pasar tristísimos días a las madres y para estas afeciones hay

EN LA BOTICA DEL PUEBLO

que instantáneamente devuelven la salud al niño y a la sonrisa a la madre.—También las hay en la "Cantina—Astillero," m.1. d.

MEDICINA DE LOS NIÑOS

El Jarabe de Ribano yodado, de Grimault y Co., se emplea desde hace quince años en una escuela que aparece creciente en lugar del Aceite de Hígado de Bacalao. Pero los resultados de este medicamento son verdaderamente notables en los niños; solo en Paris se le administra cada año a mas de 20.000, ya sea contra la inflamacion de las glándulas del cuello y la palidez y flaquez de las carnes, ya contra las erupciones de la cabeza y del rostro, el sarampión, la coqueluche, la falta de apetito, etc. Es a medicina ha llegado a ser, por decirlo así una necesidad doméstica, y toda madre precursora administra a sus hijos dos ó tres frascos en primavera y en otoño. De esta manera, se les previenen las enfermedades, se les facilita el desarrollo y se les abre el apetito.

A LAS PERSONAS DEBILITADAS

El Jarabe de quina ferruginosa de GRIMAULT Y Co., farmacéuticos de Paris, reune los dos mejores tónicos de cuantos posee la materia médica, a saber: la quina, que es el ferruginoso y el reparador por excelencia, y el hierro, que es el que reconstituye la sangre. Este medicamento es el que diariamente prescriben los médicos de Paris a las señoras y a las jóvenes delicadas que padecen dolores de estómago, y que tienen color pálido, flaqueza, o irregularidad en la menstruacion. Para los niños, los ancianos y las personas de sangre empobrecida, es el reparador por excelencia, porque abre el apetito, favorece la digestion y devuelve a la sangre su color y vigor naturales.

Los farmacéuticos citados preparan este mismo medicamento con base de vino de Málaga bajo el nombre de VINO DE QUINA FERRUGINOSA.

NO MAS JAQUECAS

La eficacia del IJGA DE LA INDIA DE GRIMAULT Y Co., farmacéuticos de Paris, está comprobada por la insercion de este medicamento en la farmacia francesa que se publica por orden del gobierno. Un solo jaqueca de este polvo vegetal infusivo, desleído en un vaso de agua, basta para que desaparezcan inmediatamente las jaquecas, los dolores de cabeza y las neuralgias. Las propiedades tónicas del IJGA hacen tambien que sea medicamento provechoso para combatir la diarrea y la disenteria. Exijase el sello GRIMAULT Y Co.

EL MEJOR DE LOS PECTORALES

En todos tiempos, las preparaciones balsámicas han gozado de una merecida voga para curar la toz, los catarros, calarros, gripa, bronquitis, irritaciones del pecho. El IJAKANT Y LA PASTA DE SARCIS de JIRO, de LAOYSE, farmacéutico en Burdeos, que contienen los principios balsámicos y resinosos del jino marítimo extraído por el vapor, son hoy día los productos mas nuevos y los mas buscados contra estas diversas afeciones. Los médicos de Paris envían a Arrechon, cerca de Burdeos, todas las personas atacadas de enfermedades del pecho para curarlas con las ambalambas conaciones del jino marítimo.